



Comunicado de la Plataforma Anti-OTAN de Zaragoza

PLATAFORMA ANTI-OTAN DE ZARAGOZA :: 26/09/2015

Aragón es un territorio de resistencia frente a la barbarie del imperialismo. No queremos sus maniobras ni aquí, ni en ninguna parte.

Una vez más nos vemos obligados y obligadas a movilizarnos frente a una amenaza que conocemos demasiado bien. En octubre se realizan en nuestra ciudad los juegos de guerra de la organización más criminal del planeta: la OTAN. No es la primera vez que le hacemos frente y no será la última. Zaragoza y sus gentes atesoran una larga tradición de lucha contra sus bases militares.

Mientras los generales presumen del mayor despliegue militar en suelo europeo desde el desembarco de Normandía, los que nos gobiernan nos hablan de seguridad y democracia. Nos dicen que su maquinaria de guerra está lista para garantizar derechos y libertades frente a amenazas terroristas y dictaduras tiránicas. Nada de eso oculta que son ellos los que nos arrebatan conquistas sociales en nombre de un sistema económico injusto.

La OTAN se creó para ser el brazo armado de un régimen que nos somete a la dictadura de los mercados. Un mundo donde los privilegios de unos pocos se anteponen a los derechos colectivos es un mundo en el que no cabemos todos. Los y las que estamos aquí hoy nos negamos a aceptar la vida de miedo y miseria que nos imponen y estamos dispuestos a gritar, a pelear y a salir a las calles hasta enterrar en las más ignominiosas páginas de la historia a los sicarios del imperio.

Nos dijeron que la OTAN era necesaria para protegernos de la invasión soviética. Sin embargo, desde que el fantasma de la amenaza desapareció los criminales del mal llamado Atlántico Norte no han parado de hacer la guerra, de masacrar y expoliar pueblos, de desestabilizar países y regiones. Eso es lo que hacen, instaurar el caos allá donde sus intereses económicos están en juego.

Cuando sus bocas pervierten palabras como libertad, democracia y derechos humanos, nosotros y nosotras recordamos a miles y miles de inocentes que han muerto bajo sus bombas. Recordamos salvajes bombardeos sobre cadenas de televisión y trenes de pasajeros en Yugoslavia. Nos llena de rabia la invasión de Afganistán, donde decenas de aldeas han sido masacradas por aviones teledirigidos y cientos de personas han sido asesinadas y torturadas. En Libia los ejércitos de la OTAN colaboraron en el asesinato de miles de personas a las que supuestamente iban a proteger.

Algunos miembros de la Alianza desarrollan unilateralmente aventuras imperialistas confiando en el apoyo de eso que llaman comunidad internacional. Todos y todas sabemos que los Estados Unidos, Gran Bretaña y España destruyeron Irak para conseguir un puñado de pozos de petróleo. Francia no dudó en invadir Mali para controlar las minas que suministran Uranio a sus centrales nucleares y recientemente ha amenazado con declararle

la guerra a Siria.

Son estos ejércitos criminales los que pondrán a prueba sus capacidades durante las maniobras Trident Juncture en Zaragoza, en Madrid, en Valencia, en Andalucía, también en Italia y en Portugal.

La OTAN nada tiene que ver con la seguridad o la protección de ningún pueblo. Esta organización terrorista no es más que un apéndice de los intereses de una pequeña elite y de los delirios del predominio imperialista norteamericano. Mientras tanto Europa y sus estados miembros obedecen como buenos vasallos. Como ejemplo de esta servidumbre, el gobierno español ha ampliado la cesión de la base de Morón de la Frontera para albergar permanentemente a 3.000 marines listos para ser desplegados en África, el Mediterráneo y Europa del Este. Estas son, precisamente, el tipo de agresiones que practicarán durante las maniobras del mes de octubre en nuestras ciudades.

No necesitamos marines en nuestros pueblos. Llevamos tiempo asistiendo a la creciente militarización de las ciudades y territorios en los que vivimos. Una vez más es hora de que mostremos un rechazo contundente a la normalización de tanta presencia militar. También es hora de negarnos a que utilicen parajes naturales como campo de pruebas para sus municiones de uranio empobrecido que contaminan suelos y acuíferos causando enfermedades y malformaciones.

Políticos y militares repiten que la presencia de la OTAN y de los Estados Unidos nos aporta estabilidad y prosperidad, pero rechazamos el falso bienestar que se ha construido sobre la sangre de millones de víctimas. Tampoco necesitamos que nos protejan de enemigos que ellos mismos han creado. Lo que necesitamos es que dejen de financiarlos y armarlos para crear inestabilidad en las regiones ricas en recursos naturales.

Su democracia no es nuestra democracia. Aquí y ahora les decimos que no queremos ser cómplices de sus masacres. Que sus guerras no son las nuestras porque la única lucha legítima es aquella que se libra por la paz y la libertad con justicia social. Nuestra lucha no se basa en la codicia y las ansias de dominio, sino que se alimenta de la solidaridad con nuestros iguales, con aquellos cuyas vidas sufren la continua amenaza, no solo de los que nos explotan y nos gobiernan, sino de aquellos que esgrimen la genocida responsabilidad de protegerlos.

Por todo ello, manifestamos que Aragón es un territorio de resistencia frente a la barbarie del imperialismo. No queremos sus maniobras ni aquí, ni en ninguna parte.

Hoy como ayer:

OTAN NO

BASES FUERA

Plataforma Anti-OTAN de Zaragoza